

Francisco Paesa, el enlace decisivo en la detención del prófugo

FERNANDO LUSSEN

La vida de Francisco Paesa da para escribir un libro. Una vida turbulenta que le ha llevado a intermediar en algunos de los episodios más rocambolescos del devenir del país, desde la lucha contra ETA a su intento de coaccionar a un testigo del "caso Amedo", desde sus colaboraciones con los servicios de información a su labor de "diplomático" de un país africano. Ahora parece que ha vuelto a trabajar en lo que mejor sabe hacer al hacer de puente entre el Ministerio del Interior y Luis Roldán para posibilitar la captura del prófugo más famoso de la justicia. Pero ninguna de las actuaciones de Paesa son altruistas. Hace negocios con sus

amigos cuando las cosas van bien, pero cuando van mal no duda en ponerse al servicio el mejor postor para sacar su tajada económica. En este caso el que más ventajas económicas le ofrecía era la secretaría de Estado de Interior.

Paesa nació en Madrid en 1936 y a los 25 años se casó con una francesa llamada Françoise Dubois. En 1968 por medio de Antonio García Trevijano entró en contacto con el dictador guineano Francisco Macías y logró gestionar el Banco Central del país.

Su servicio más importante para el Estado fue sin duda su participación en la venta de dos misiles antiaéreos a ETA. Los misiles llevaban en su interior unos emisores que permitieron su localización. A pesar de que

a los policías franceses les llevó tiempo encontrarlos condujeron al descubrimiento del zulo de Sokoa. Para esa fecha ya había estado en una prisión suiza acusado de estafa y mantenido un romance con Dewi Sukarno.

La reaparición en la escena pública española de Paesa, sin embargo, se produce el 30 de octubre de 1988, en plena instrucción del caso Amedo cuando es fotografado en compañía de "Blanca" Balsategui, ex amante de José Amedo a la que intenta coaccionar para que no declare en contra del ex policía. Durante esta peripecia Paesa goza de inmunidad parlamentaria como representante ante la ONU en Ginebra de Santo Tomé y Príncipe. Tras un período de presiones diplomáticas hacia el país africano, Paesa es

destituido, regresa a España y nada más prestar declaración en la Audiencia Nacional queda en libertad.

A lo largo de los últimos meses Paesa ha vuelto a realizar un doble juego: mientras mantenía relación con Roldán a través de un "buzón" en Polonia, estaba en contactos con emisarios de Interior con los que negociaba el desbloqueo de sus cuentas en Suiza a cambio de servir en bandeja la cabeza de Roldán. Pedro J. Ramírez, director del diario "El Mundo" aseguró ayer que el anuncio a que se refirió Belloch como clave en la investigación fue contratado con el periódico por Paesa. El anuncio fue insertado el 30 de noviembre. "La policía fue a tiro fijo", dijo anoche Pedro J. Ramírez.